

Imaginando un mejor futuro para nuestras comunidades

Identificando áreas claves de incidencia en política pública y buenas prácticas de gobernanza

A lo largo de los últimos dos años, líderes y lideresas de organizaciones miembros de Alianza Americas (antes conocida por sus siglas en inglés como NALACC), han venido señalando la necesidad de anclar nuestra labor de incidencia política transnacional en una visión de sociedad ideal en la que quisiéramos vivir. El propósito de este documento es comenzar a identificar los pilares de política pública que deben caracterizar a esa sociedad ideal, como también las áreas mínimas de buena gobernanza que deben estar presentes en el tipo de sociedad que queremos contribuir a construir.

Estas ideas iniciales parten del reconocimiento que además de nuestra labor de incidencia con relación a las esferas de toma de decisiones en nuestros países de origen, tenemos también un enorme potencial de incidir en la política exterior de los Estados Unidos de América (EUA) hacia América Latina, tanto en su dimensión regional, como en casos específicos de la región. Desde nuestra perspectiva, la noble meta de construir sociedades justas donde la mayoría de las personas puedan satisfacer sus aspiraciones económicas, sociales, culturales y políticas; no debe concebirse como un antídoto ante la movilidad humana, sino como un deber ético y moral de la buena gobernanza democrática.

Las migraciones, que han sido tan obstaculizadas y reprimidas en las últimas décadas, han implicado una serie de costos sociales de gran impacto con frecuencia ignorados por las clases económicas pudientes y por los gobiernos. Sin embargo, el balance neto de las migraciones ha sido positivo, tanto en los países de destino, como en los países de origen de las personas migrantes. Por lo tanto, la construcción de un nuevo paradigma de bienestar comunitario regional, requerirá también de una mejor gestión y un mejor manejo de la movilidad humana en el circuito migratorio que vincula al Caribe, América Central y América del Norte.

Este documento pretende ser un punto de inicio de un proceso de mejoramiento continuo de la agenda de incidencia de comunidades migrantes organizadas con el fin de implementar una agenda transnacional de incidencia de beneficio para las comunidades.

Articulando una gran visión

Pensando en los años 2025 y 2045, visualizamos una condición de vida en nuestros países de origen caracterizada por lo siguiente:

- Poblaciones muy educadas, comenzando con la educación pre escolar y extendiéndose hacia el ámbito de educación superior universitaria, como de carreras técnicas y vocacionales, donde existe un ambiente favorable para la constante innovación y creatividad en un plano de igualdad en todos los ámbitos de diversidad de nuestras sociedades.
- Excelentes índices integrales de salud, convertidos en ejemplos para el resto del mundo.
- La infraestructura básica para el bienestar de las personas (vivienda, agua potable, manejo de aguas negras, red energética, red de acceso al mundo virtual, etc.), como también la infraestructura económica (carreteras, transporte público, aeropuertos, puertos marítimos, generadoras de energía eléctrica, etc.) ha sido eficazmente adaptada, por medio de una política ambiental responsable, incluyendo el uso generalizado de energía renovable, para atenuar las amenazas del patrón de cambio climático global.
- La generalización de una cultura democrática ciudadana de participación en la aplicación y renovación constante de las políticas públicas desde lo local, hasta lo nacional y regional; que garantiza un manejo justo y responsable de la armonía social y la paz ciudadana.
- Un renacimiento del aprecio y la promoción de la identidad cultura local y su armonización con la diversidad de culturas nacionales, regionales y globales.

• La generalización de una filosofía y una práctica de servicio público desde los diferentes niveles del estado que ejerce su rol con transparencia, constante rendición de cuentas ante la ciudadanía, y constante renovación de liderazgo.

Identificando los pilares de política pública para avanzar hacia esta visión

Para encaminarnos desde ahora en un rumbo político que nos lleve a la condición de futuro antes descrita se va a requerir de un enfoque de incidencia en campos diversos de política pública que deberán ser trabajados desde una lógica transformadora y armonizada desde lo local, lo nacional y lo internacional. Los campos mínimos de enfoque serían los siguientes:

Educación. La educación es un derecho humano. Esta es un área donde hay acuerdo universal sobre la naturaleza indispensable de este campo para el bienestar. Experiencias positivas en este campo, conllevan también a efectos positivos en múltiples otros campos de bienestar como la salud pública, la vivienda, el mercado laboral (nacional o internacional), las buenas prácticas de gobernanza, etc. Las mejores experiencias en el mundo en este ámbito señalan que el rol del estado es decisivo. En una región geográfica como en la cual estamos insertos, y dada nuestra historia contemporánea, la educación pública ha fallado en transformarse en lo referente a la necesidad de compensar por el impacto que las migraciones han tenido en el cambio de las dinámicas familiares donde con frecuencia hay niños creciendo sin la ventaja de tener a sus padres constantemente presentes en sus procesos educacionales. En el ámbito curricular, hay una desconexión entre lo que los estudiantes aprenden, por un lado, y las áreas de empleo en el país o en el extranjero en las que es probable que las personas se empleen. Finalmente, en el mundo tan



globalizado e interdependiente en el que vivimos, la educación debería ser cuando menos plenamente bilingüe (inglés y español), pero idealmente multilingüe, incluyendo lenguas indígenas.

Salud. Al igual que la educación, la salud es un derecho humano básico. Este es un campo donde ha habido importantes avances a lo largo de los últimos 30 años. Sin embargo, hay enormes desafíos por delante. Una condición de desarrollo integral requiere de la existencia de un sistema robusto e integral de salud pública, cuyo énfasis fundamental es la prevención. Se requiere también de la capacidad de contar con servicios médicos y hospitalarios al alcance de todas las personas. La meta básica es que nadie debe morir a razón de enfermedades curables. La salud pública es también un campo desde el cual desafiar las reglas actuales de propiedad intelectual aplicables a medicamentos, al mismo tiempo que se favorezca la investigación científica en función de resolver de manera continua las necesidades de la sociedad. Ante la posibilidad de un retorno creciente de población en edad de jubilación que vivió sus años de desempeño laboral en el extranjero, este campo de política pública deberá adaptarse también a las necesidades de esa población, y a la búsqueda de esquemas de cooperación transnacional y responsabilidad compartida en función de la buena salud de estas poblaciones entre naciones. Este campo de acción debe abordarse también desde una lógica de complementación y concatenación con otros campos claves de política pública como el de Educación y el desarrollo de la fuerza de trabajo desde una perspectiva transnacional.

Infraestructura para el bienestar ciudadano. Este es otro campo donde ha habido mucho avance en las últimas décadas. No tanto como resultado de acertadas políticas públicas en este ámbito, sino como resultado de las transferencias de remesas que con frecuencia

conllevan a la construcción de mejores condiciones de vida para las familiares receptoras de las mismas. Específicamente, esta área de política pública implica ir más allá de la condición de vivienda, e incluir el acceso seguro al agua potable, el contar con un sistema de manejo de aguas negras, acceso a lugares públicos de recreo, acceso a bibliotecas públicas, la universalización de acceso a la red de energía eléctrica, universalización de acceso al internet, y acceso a sistemas de transporte público confiables. Este campo de acción debe también incluir acceso a mercados públicos ordenados y sanitarios, que garanticen puntos de comercialización de productos alimenticios y elaborados localmente. Al igual que en otros campos claves de política pública, el criterio rector en este campo de política pública debe ser el bienestar de las personas.

Seguridad ciudadana. A lo largo de las últimas décadas, ha habido un sistemático deterioro de la seguridad y la paz comunitaria. Las causas de este deterioro son múltiples. Más allá de las fallas estructurales relacionadas a la carencia de oportunidades para el desarrollo integral de las comunidades, esta área de desafío implica también reconocer la urgencia de superar la lógica de la seguridad pública que ha predominado hasta la fecha. Más específicamente, es urgente reconstruir y/o fortalecer el grado de confianza entre la ciudadanía y los cuerpos de seguridad pública (municipal, estatal y federal). Para poder neutralizar las fuentes de la inseguridad ciudadana en muchos países de la región, se va a requerir la evolución hacia un nuevo modelo de seguridad pública que parta de la transparencia y la rendición de cuentas como principios fundacionales. Si bien la neutralización de los más graves síntomas de violencia requiere de una aplicación rigurosa de la ley, dicha práctica no debe irse al extremo de favorecer esquemas de impunidad ante el abuso de poder. La actuación de los cuerpos de seguridad pública debe estar sometida a los más

altos estándares de transparencia y rendición de cuentas. De lo que debe haber claridad absoluta es que la violencia y la inseguridad son síntomas graves de males mayores. Por lo tanto, el abordaje integral de la violencia y la inseguridad no debe limitarse a una intervención policiaca drástica. Debe ser un elemento de un plan integral dirigido a superar la falta sistémica de oportunidades para el desarrollo de las personas. De lo contrario, los logros en cuanto a paz y seguridad ciudadana serán de corta duración.

Afirmación y desarrollo cultural. Las preguntas esenciales en este campo de trabajo deben ser cuán fuerte es el sentido de pertenencia de la ciudadanía a sus lugares de origen, y que tan orgullosos están de su más básica identidad personal y colectiva; y de su afinidad con las más amplias agendas en el plano de identidad local, nacional y regional. Este campo de trabajo guarda íntima cercanía con el campo de Educación Pública. El giro que ha dado el mundo entero en lo referente a paradigmas culturales, fuertemente influenciado por la meta de homogenizar la manera de pensar del consumidor global, sin importar donde uno está, debe ser objeto de un trabajo de contrapeso que ubique la identidad única y particular, con la realidad del vecindario global en el que vivimos. Además, el plano de la identidad y la cultura implica también repensar el tema de los valores éticos y morales que deberían estar al centro de la identidad de todos los seres humanos, sin discriminación alguna. Sería altamente deseable estar unidos con todos nuestros semejantes por la pasión por la igualdad de derechos y el imprescindible valor de condiciones de vida digna para todas las personas; y no únicamente por el deseo de poseer el último dispositivo electrónico y la adicción a las mismas producciones cinematográficas y televisivas. La afirmación, el fomento, y el fortalecimiento de la identidad cultural es una de los más importantes puntos de anclaje del bienestar ciudadano en el mundo tan interdependiente en el que ahora vivimos.

Imaginando un mejor futuro....

Empleos dignos, bien remunerados y con derecho a la organización colectiva. Una de las causas fundamentales de la movilidad humana a lo largo de la historia, y ciertamente de las últimas 3 o 4 décadas ha sido la búsqueda de mejores condiciones de devengación salarial. En el caso del circuito regional en el que está inserto el Caribe, los países de América Central y México, la asimetría salarial entre estos países y los EUA, ha empujado a millones de personas a buscar empleo donde la oferta salarial es mayor. Aunque se cuenta con avances en la reducción de las asimetrías salariales entre los EUA y sus más cercanos vecinos al sur de su frontera, aún queda mucho terreno por recorrer. Ante la triste realidad de la desigualdad económica actual, medida por la manera en que se distribuyen los salarios y la riqueza en el mundo, se vuelve muy importante ir más allá de reclamar oportunidades de empleo, sin especificar qué tipo de empleo queremos ver para nuestras comunidades en ambos lados de la frontera. Es importante entender que más allá de conseguir que la ley laboral esté mejor constituida y sea aplicada con rigurosidad, la historia nos demuestra que la mejor garantía para que los derechos de los trabajadores sean verdaderamente honrados, es conseguir un grado óptimo de organización colectiva de los trabajadores. Independientemente de las críticas que uno pueda tener de la manera como los sindicatos de trabajadores han jugado su papel en la historia reciente, debemos estar 100% claros que si los trabajadores no están organizados para abogar por sus derechos y defenderlos cuando sea necesario, los grandes liderazgos empresariales nacionales e internacionales serán siempre quienes se lleven la mayor parte de la riqueza que se genera. Una de las más importantes metas de los procesos organizativos en el plano de los derechos laborales debe ser cambiar las leyes que regulan el mercado laboral, de manera que estas favorezcan a los trabajadores. Seguidamente, habrá que asegurar la aplicación rigurosa de dichas leyes. Además de la importancia de los procesos organizativos de los trabajadores, debemos asegurar también que todas las formas de empleo sean compensadas justa y dignamente, con especial atención a roles laborales históricamente oprimidos como lo han sido el trabajo doméstico, el cuidado infantil, el cuidado de la población envejeciente, el trabajo agrícola, entre otros. En una región geográfica donde ya existe una integración transnacional "de facto" en los mercados laborales, va a ser crucial trabajar en función de mejores marcos jurídicos para el manejo de la movilidad laboral de manera que dicha movilidad rinda beneficios mutuos entre países, teniendo el bienestar de los trabajadores y sus familias al centro de dichos mecanismos. Finalmente, y al igual que otros campos de política

pública antes mencionados, la complementariedad y concatenación de este campo de política pública será crucial para el éxito.

Respuesta y adaptación ante la realidad del cambio climático. Los países centroamericanos, al igual que algunas regiones de la república mexicana pudieran ser una de las regiones del planeta dramáticamente afectadas en las décadas venideras. Dicho impacto se manifestaría en la forma de un incremento en eventos climatológicos tales como huracanes, como también en patrones climatológicos volátiles que con el correr del tiempo pueden llegar a tener un impacto en la habilidad de gozar de una condición de vida de calidad en lugares particulares en la región. Por ejemplo, se estima que en el año 2014 las sequías causaron una pérdida de hasta el 70-80% de los cultivos en el corredor seco de la región que atraviesa Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y la zona sureña de México. Lluvias torrenciales que siguieron el patrón de sequías afectaron a más de 13 millones de personas a través de los países antes mencionados, afectando en última instancia a más de 2 millones de personas en lo referente a seguridad alimentaria y hambre en los meses que siguieron la volatilidad climatológica ya mencionada. El cambio climático ya es una realidad y sus impactos únicamente serán más obvios con el correr del tiempo, pero los gobiernos de la región, en la mayoría de los casos, no han incorporado todavía esta realidad en sus labores de planificación económica e infraestructural. Tampoco han incorporado estas tendencias en lo referente a la gestión y manejo de la movilidad humana. Ante los recientemente firmados acuerdos climatológicos de París, y el potencial de contar con nuevas líneas de financiamiento internacional sobre cambio climático, se vuelve imperativo cambiar la conducta gubernamental sobre este tema. La dura realidad es que muchas comunidades pudieran ser desplazadas o encontrar que su manera de vivir ya no es sostenible a razón de condiciones climatológicas que han cambiado. Los gobiernos deberían de reconocer esta tendencia y prepararse para dicha eventualidad, por medio de procesos deliberados de involucramiento de comunidades en procesos de planificación. Se debería de dar prioridad a inversiones dirigidas a incrementar la resiliencia ante el cambio climático tales como proyectos que buscan el mantenimiento y manejo de bosques naturales, al igual que proyectos de protección costera tales como lo son los manglares. Las inversiones en infraestructura, cuidado médico, educación y otras áreas de política pública deberían todas tomar en consideración tanto las tendencias en cuanto a cambio climático, como en cuanto a movilidad humana en los próximos años.



Generación de recursos públicos de manera justa, equitativa y rigurosa. La pregunta más obvia al hablar de cómo llevar a cabo los cambios ligeramente delineados en este documento es la siguiente: ¿Cómo se va a pagar por todo esto? A lo largo de la historia, las políticas de beneficio público han sido pagadas por medio de un esfuerzo colectivo de toda la sociedad conocido como recaudaciones tributarias o impuestos. En el caso de países que alcanzaron niveles envidiables de bienestar en el mundo, especialmente entre los 1930's y los 1980's del siglo pasado, uno de los más importantes comunes denominadores entre dichas naciones fue el tipo de política de recaudación de impuestos que tuvieron. En pocas palabras, la política tributaria estaba construida sobre el principio básico de que quien más riqueza se apropiaba, y más ingresos recibe, más carga tributaria debía tener. Una lección importante que no debemos olvidar es que la construcción del bienestar común es muy costosa, y que solo se puede pagar por medio de un esfuerzo colectivo y correlativo al grado de capacidad de las personas y las empresas. Desdichadamente, los sectores más financieramente opulentos se han dado a la tarea de convencer a la población del mundo que las cargas tributarias son inherentemente malas y que lo mejor sería eliminarlas. Por todo lo anterior, es crucial abogar por una reforma de fondo a las políticas tributarias que aseguren que la carga tributaria sea distribuida de una manera equitativa a partir del principio básico de quien más gana y quien más acumule riqueza, independientemente de la manera en que dichos ingresos y riqueza son acumulados, debe ser quien más pague. Una política tributaria bien concebida debe actuar como un mecanismo de reforzamiento de una política económica que favorezca el desarrollo integral sostenible, a la vez que penalice prácticas predatorias



dañinas para el bien común. Al igual que en el pasado, construir sociedades saludables y responsablemente prósperas, implica una gran inversión financiera, especialmente en la fase inicial. Dados los niveles de riqueza que se han venido generando aun en países nominalmente pobres, no hay duda que el potencial de generar los recursos necesarios para construir mejores sociedades está allí. La acción colectiva debería estar dirigida a asegurar que nuestros lugares de origen cuenten con los recursos necesarios para el impulso eficiente y eficaz de una agenda de bienestar y progreso sostenible para las mayorías.

Buenas prácticas de gobernanza democrática

Indudablemente, la construcción y/o el fortalecimiento de la democracia en los países del Caribe, el istmo centroamericano, México e incluso los EUA, sigue siendo un proceso que muestra graves vacíos e incluso algunos retrocesos a lo largo de las últimas décadas. El concepto mismo de “estado de derecho” debe ser modernizado, de forma tal que el ámbito legislativo, ejecutivo y judicial de las sociedades en las que vivimos estén plenamente armonizados y continuamente fortalecidos a razón de la participación ciudadana, teniendo como eje central de su quehacer el bienestar de todas las personas. El momento de la historia que estamos viviendo es una donde la mayoría de los ciudadanos parecerían haber perdido la esperanza de que la democracia, tal y como la hemos vivido hasta ahora, tiene la capacidad de corregir los grandes desafíos de las sociedades en las que vivimos. No es de extrañarse que, en este contexto, haya personas que sugieran soluciones retrógradas como lo es la idea de las dictaduras cívico-militares benevolentes. En el caso de los EUA, la campaña electoral actual ha producido la posibilidad de una opción electoral con fuertes rasgos

de un populismo autoritario neofascista, que ha sido capaz de atraer el apoyo de un importante segmento del electorado. Por lo tanto, más allá de identificar pilares claves de política pública indispensables para la construcción de mejores sociedades, se vuelve crucial definir también conductas de gobernanza democrática que son indispensables, dentro de una lógica amplia de revitalización del significado práctico de la democracia.

Transparencia. El concepto de la transparencia como un cimiento esencial para la construcción de la confianza, ha sido elevado desde principios de la década de los 90's como una práctica indispensable de la buena gobernanza. En la actualidad, son muy pocos los gobiernos en el mundo que rechazan la transparencia como un criterio básico de funcionamiento del sector público. Sin embargo, aun en los casos de gobiernos que con frecuencia promueven la transparencia en la gestión pública, la práctica a menudo no está en sincronía con las declaraciones verbales e incluso las leyes mismas. Aun en los casos donde existe legislación que compromete a los gobiernos a una práctica de transparencia en el ejercicio público ante sus ciudadanos, con frecuencia sucede que dicha transparencia es ocultada a través de mecanismos engorrosos o aduciendo principios de seguridad nacional. Por lo tanto, es crucial desarrollar la capacidad de monitorear al sector gubernamental, especialmente en lo referente a la manera en que se administran las finanzas públicas, incluyendo las prioridades presupuestarias. Una extensión de la transparencia en el ámbito del sector público es elevar este principio y esta práctica a todos los ámbitos de la vida nacional e internacional. Es crucial también demandar transparencia del sector privado, particularmente las grandes corporaciones o conglomerados corporativos que operan a escala global, con ingresos anuales que superan por amplio margen el Producto Interno Bruto de muchas naciones del planeta. Finalmente, hay que recordar que en aras de asegurar el cumplimiento con el principio de la transparencia, la ciudadanía debe estar organizada para que su exigencia de transparencia no

sea ignorada. Parte de esa capacidad de organización incluye poder usar la dimensión judicial de los estados democráticos para asegurar el cumplimiento de las obligaciones de todos en cuanto a transparencia se refiere.

Rendición de cuentas. En la medida en que el principio de la transparencia en el ejercicio de la función pública se ha ido popularizando, al grado de contar en la actualidad con instancias gubernamentales y de sociedad civil cuya función es vigilar de manera periódica las prácticas del sector público, se vuelve muy importante que las comunidades migrantes organizadas, como colectivo social, encontremos maneras concretas y eficaces de participar en los procesos de rendición de cuentas establecidos, o de promover la creación e institucionalización de dichas prácticas. Desdichadamente, la larga historia de corrupción e impunidad que ha permeado todos los ámbitos de la vida política, prácticas agravadas por los compadrazgos y lealtades equivocadas, han conllevado a que con frecuencia se ignore la centralidad de la rendición de cuentas ante la ciudadanía como práctica excelente para el fortalecimiento de la democracia a todos los niveles. En la medida que la transparencia, acompañada de prácticas ejemplares de rendición de cuentas ciudadanas son ambas disciplinas de fortalecimiento de la democracia, deben pasar a ser parte de nuestras exigencias básicas en función de una implementación eficaz de políticas públicas en campos diversos cuyo fin último es mejorar la condición de bienestar de toda la sociedad.

Participación cívico-democrática. Como se ha mencionado antes, la construcción y perfeccionamiento de la democracia es una tarea continua que demanda el involucramiento organizado de la ciudadanía. Desdichadamente, la democracia ha sido mayormente reducida a los ejercicios electorales. Sin restar importancia a este plano de la democracia, es importante recordar que la democracia es como una sinfonía, donde los ejercicios electorales representan

Imaginando un mejor futuro....

tan solo una nota musical de la misma. Otra analogía apropiada es pensar en la democracia como el teclado de un piano, donde el ejercicio electoral es tan solo una de las teclas. Teniendo en cuenta lo anterior, es crucial definir maneras en las que se debe fortalecer la democracia de forma cotidiana. El gran desafío de quienes comparten el ideal de fortalecer la democracia es como conseguir que cada vez más gente se interese y se involucre en la labor cotidiana de construir democracia. Para quienes abordamos este desafío desde una perspectiva transnacional, la tarea es más complicada.

Comenzando por la urgencia de transformar el entendimiento común de lo que implica ser parte de un gran colectivo social cuya identidad no radica exclusivamente a razón de su presencia continua en un solo territorio nacional. Para las poblaciones migrantes que se organizan desde una lógica transnacional, el sentido de nación dejó de estar exclusivamente determinado por el territorio nacional. Por lo tanto, la manera de construir sentido de pertenencia y una práctica participativa en la construcción de la democracia, demanda pensar en nuevas herramientas y nuevas modalidades de participación, incluyendo el uso cada vez más creativo de espacios virtuales. El propósito de listar este componente, no es dar recetas de cómo hacerlo, pues no hay recetas. Se trata de invitar a la deliberación creativa sobre cómo innovar en este campo.

Finalmente, el desafío de cómo cambiar la práctica de construcción de democracia y ciudadanía, es un desafío también relevante en los lugares donde residimos, especialmente en los EUA. Contrario a lo que con frecuencia se da por sentado, la democracia de los EUA está también moribunda y urge de grandes y creativas innovaciones. La campaña electoral actual ha puesto de manifiesto que las herramientas convencionales de participación ciudadana, tales como los partidos

políticos, han perdido mucha credibilidad, al grado que amplios segmentos de la población han perdido toda esperanza de que los partidos políticos y los sistemas de participación creados y sostenidos por ellos, sean vehículos viables para la canalización de las voluntades ciudadanas. Por lo tanto, la oportunidad de crear nuevos y mejores mecanismos de participación democrática ciudadana, es también una tarea de aplicación multi-espacial.

Conclusión

Aunque se ha dicho varias veces en estas páginas, es importante reiterar que este documento pretende únicamente aportar criterios iniciales en el camino hacia la articulación de un plan de acción en el plano de la incidencia política transnacional. Cuánto de estas ideas tendrán sentido específico para el caso de los diferentes países del Caribe, de América Central y de América del Norte, dependerá de diagnósticos más

específicos sobre la realidad en el terreno y la capacidad de los actores de sociedad civil, especialmente las comunidades migrantes organizadas. Por tanto, el desafío de cómo alcanzar niveles superiores y más eficaces de organización social y política de las comunidades migrantes debe seguir siendo un enfoque central de los liderazgos migrantes en la región. Para Alianza Américas, es absolutamente crucial avanzar de manera paralela en la tarea de fortalecimiento de la capacidad organizativa de las comunidades migrantes, de manera que puedan ser actores cada vez más capaces de incidir en todas las esferas de toma de decisiones que afectan sus vidas; y por el otro lado, avanzar en la definición del tipo de sociedad que queremos contribuir a construir. Creemos que la armonización de estos dos esfuerzos nos permitirá jugar un rol cada vez más prominente e influyente en nuestros países de origen, como en nuestro país de residencia.